U

n [reciente trabajo entre Oracle y AICPA](https://go.oracle.com/LP%3D79114?elqCampaignId=169045) arrojó las siguientes conclusiones principales: *“CFOs see slow progress in enterprise digital transformation and are concerned about the ability of their teams to drive momentum.” “But in those organizations with more advanced finance teams— the “Digital Finance Leaders”—the enterprise is much more likely to be a digital “superstar”” “CFOs need to accelerate finance transformation across three dimensions to deliver digital finance leadership: 1. Operational Excellence, 2. Digital Intelligence, 3. Business Influence”*

Como siempre, algunos aprovechan las oportunidades y otros simplemente se ponen a tono cuando toca. Los primeros obtienen mejores rendimientos reputacionales y financieros.

Los programas de educación superior deberían formar personas con la capacidad de hacer avanzar las empresas, antes que éstas empiecen a buscar afanosamente personal de difícil consecución. En esta materia se pone a prueba la pertinencia de la educación. Hay programas que efectivamente otean el avance de las ciencias y otras que se limitan a la información común que llega por los medios de comunicación masiva. Hay programas que forman profesores rápidamente y otros que simplemente van aprovechando los logros de sus docentes. Hay programas que transforman sus salones, bibliotecas, laboratorios, edificaciones, para permitir una enseñanza avanzada y otros que invierten lo mínimo (marcadores, tableros, computadores y proyectores). Hay programas que tienen docentes que no están participando en las mejores prácticas, pues las instituciones no les plantean esta exigencia ni les ayudan para cumplirla.

Dice San Lucas en el capítulo 6 de su evangelio: “*40 El discípulo no es superior al maestro; cuando el discípulo llegue a ser perfecto, será como su maestro*.”. Para nosotros es muy claro que el papel del docente es lograr que sus alumnos lo superen, de manera que aquel pueda aprender de éste. Esto solo es posible si el profesor plantea nuevos y grandes horizontes a sus estudiantes y no si se limita a lo que el mismo experimenta. La clave es la lectura, a través de la cual podemos ir a donde no hemos estado.

Dicen que “*soldado avisado no muere en guerra*”. No obstante, todos, incluidos el Ministerio de Educación Nacional, su Comisión Nacional Intersectorial de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior CONACES, el Consejo Técnico de la Contaduría Pública, la Junta Central de Contadores, el Instituto Nacional de Contadores Públicos, el Colegio de Contadores Públicos de Colombia, la Asociación Colombiana de Facultades de Contaduría Pública, la Red de Facultades de Contaduría Pública, y los 263 programas activos de pregrado, sabemos de los avances de la tecnología, pero no estamos desarrollando una estrategia fuerte en la materia. Si las cosas siguen como van, no podremos quejarnos cuando los jóvenes busquen otros horizontes.

*Hernando Bermúdez Gómez*